

Editorial

Las necesidades y demandas, afortunadamente, van cambiando. Se consiguen algunas metas y aparecen nuevos retos. Es por eso que después de dos años la revista **MINUSVAL** vuelve a publicar un monográfico dedicado a las llamadas personas con inteligencia límite con el propósito de explicar los distintos cambios que han aparecido durante este tiempo.

PERSONAS CON INTELIGENCIA LÍMITE: CON APOYOS, PUEDEN

Precisamente, a principios de año se editó un estudio realizado por la entidad Desenvolupament Comunitari por encargo del IMSERSO sobre la actual situación de este colectivo en España. Bajo el título "personas con discapacidad intelectual y necesidad de apoyos intermitentes: situación, necesidades y demandas. Una aproximación a la población con inteligencia límite-ligera", se adivina un cambio de denominación del colectivo (ahora personas con discapacidad intelectual y apoyos intermitentes, para abreviar, personas con DINAI) acorde con un cambio en el concepto de dicha discapacidad.

Hasta ahora, el concepto se podría decir que era estático, basado en el baremo de inteligencia, realidad que no encaja del todo con esta población en qué los factores sociales tienen un peso importante. Por lo tanto, el estudio fotografía cada una de las etapas vitales, desde el nacimiento a la edad madura, con una perspectiva dinámica y relativa. Con ello se quiere indicar, respectivamente, que el sujeto está sometido a cambios a lo largo de su vida (carácter dinámico) y que esta discapacidad es resultado de la interacción del sujeto con su entorno (carácter relativo).

La metodología utilizada permitió incorporar la opinión de los distintos actores (personas afectadas, familiares, profesionales, líderes de asociaciones y expertos) y se escribió con sensibilidad y respeto a las opiniones de todos ellos por igual. De hecho, el cambio de perspectiva apuntado, procede en buena parte de las opiniones de los agentes, lo cual le da más legitimidad todavía.

Al contrario de otras discapacidades, la discapacidad que afecta a las personas con DINAI no se detecta en el momento del nacimiento, sino ya en la edad escolar. Cuando entran en relación con su entorno social fuera de la familia, se empieza a detectar los desajustes entre la edad cronológica y la edad mental.

Cuando se habla de las dificultades en la normalización de las personas con DINAI, habitualmente se pone el acento en la formación y en la inserción laboral. Pero, tampoco hay que olvidar la importancia del ocio y el tiempo libre. Se trata de un aspecto esencial para el bienestar de la persona, fomentar las relaciones, compartir experiencias, etc.

En este número, se exponen los principales retos del paso de la adolescencia a la edad adulta y se repasan los apoyos necesarios para paliar la situación de este colectivo en un entorno normalizado.

Así se visibiliza en las experiencias recogidas en el Dossier, que se ha pretendido enfocar dando voz a los actores que escriben desde esta cotidianidad que nos afecta a todos y a todas como vecinos, como amigos, como familiares, como compañeros de clase, como homólogos de trabajo, como ciudadanos y ciudadanas.

Es pues, un reconocimiento a las personas implicadas en este sector día a día, gracias a cuya labor es posible avanzar en la mejora de la calidad de vida de las personas con DINAI. ¡A todos y a todas ellas, felicitaciones!